

VENEZUELA - 14 de abril, algo más que un resultado electoral

Oscar Rotundo

Martes 9 de abril de 2013, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#)

Entre denuncias y encuestas, la campaña electoral para las próximas elecciones presidenciales va llegando a su tramo final. El candidato de la patria, el hijo de Chávez, ha tomado las calles y el fervor popular se siente en cada esquina, en las movilizaciones y en las colas del Banco Bicentenario al cual acuden los simpatizantes del oficialismo a depositar su contribución para la campaña.

Es un pueblo que se sabe ganador y confía en que su aporte materializara el triunfo como tributo a una promesa surgida desde el alma a quien diera su vida por los que eran invisibles, despreciados por los dueños del poder, su Comandante Eterno.

Se pasó de la tristeza a la pasión, se postergo el duelo, y el recuerdo y la nostalgia se han vuelto energía para bombear la sangre que alimenta el corazón de la Patria.

Al día de hoy no hay encuesta que hable de una cercanía del candidato opositor al candidato de Chávez, pero lo más importante es que eso se palpa en la calle. Este pueblo está decidido a vencer y lo demuestra con entrega y entusiasmo.

Artistas, deportistas e intelectuales y personalidades nacionales e internacionales, se manifiestan cada día en apoyo al candidato Nicolás Maduro. Una de estas figuras, quizás la más relevante, el ex presidente del Brasil Ignacio “Lula” Da Silva, lo hizo con un video muy emotivo transmitido en el reciente encuentro del grupo de trabajo del Foro de Sao Pablo realizado en Caracas el día primero de abril.

Por otra parte la oposición sigue construyendo, con un discurso esquizofrénico, un panorama incierto hacia el electorado. Si Capriles dice que va a ganar, pero le van a hacer fraude, o sea va a perder, ¿quién lo va a ir a votar?

Si están tan seguros de que no hay garantías por parte del CNE y como dice el diputado Marquina habrá una intervención de las Fuerzas Armadas a favor del candidato oficialista. ¿Por qué no se retiran y llaman a una huelga general, o a lo que más les guste y exigen la destitución del CNE?

¿Si todo esta tan claro y las pruebas son irrefutables para que seguir en esto?

¿Para qué seguir haciendo el ridículo con un discurso travestido de nacionalismo hipócrita, en el cual se manipula inmoralmemente a Bolívar, Alí Primera, a la Bandera Nacional, esa de ocho estrellas que desconocieron una y mil veces al punto de marchar con ella puesta del revés, a la Constitución, que rechazaron con un golpe fascista para esta misma fecha en el año 2002 y a la Democracia, que han vituperado de diversas formas?

Da pena ajena ver al señor Capriles esforzándose por ser algo que no es. Capriles no es ni un patriota, ni un trabajador, ni un hombre del pueblo venezolano y menos chavista para que diga “Nadie podrá devolver al presidente Hugo Chávez. Está su legado, para unos bueno, para otros no tan bueno, pero allí está”. ¿De qué habla, reivindica el legado del comandante Chávez? Se puede ser hipócrita, pero esto ya raya la locura.

Una locura peligrosa, pues esta gente es experta en manipulación. Cabe recordar cuando el 11 de abril de

2002 llamaron a una concentración frente a PDVSA “La Campiña” y cuando comenzó el acto, desde el escenario estos mismo dirigentes que hoy se disfrazan de demócratas, manipularon a los marchista para llevarlos a Miraflores a una emboscada fríamente calculada en la que los esperaban francotiradores colocados en el Hotel Edén en la avenida Baralt. De esa carnicería que costó la vida de decenas de venezolanos chavistas y opositores, estos señores no se hacen cargo y hoy tiene el tupe de hablar del “Legado de Chávez”.

¿Qué nuevo montaje estarán preparando para este 14 de abril? Porque esta ensalada de ataques nacionales e internacionales al CNE, a las Fuerzas Armadas Bolivarianas y al pueblo, no pueden dar como resultado que ante la derrota electoral, estos señores salgan frescos a reconocer el resultado, como si nada hubiera pasado.

Nadie debe olvidar que el mismo 14 de abril de 2002, cuando el presidente Chávez retorna al gobierno luego de haber sido secuestrado, llama a todos los venezolanos al dialogo y a la reconciliación. Varios de estos personajes que habían quedado impunes acuden a la mesa del dialogo y meses más tarde se reorganizan para perpetrar un nuevo golpe criminal atacando la base económica del estado en el “paro petrolero”.

Cuando Capriles dice “nos estamos jugando el futuro” plantea algo sumamente cierto, el triunfo electoral del chavismo el 14 de abril, significa la consolidación del proyecto bolivariano y la desarticulación de la farsa unitaria que da vida a la Mesa de la Unidad Democrática, el pase a retiro de una clase dirigente proimperialista que no ha sabido estar a la altura de las circunstancias y el reacomodamiento de una oposición que deberá entender que hay un pueblo que no está dispuesto a ceder ni una sola de sus conquistas.

Esperemos que la frustración electoral de las próximas presidenciales, no lleve a estos brabucones oportunistas por los caminos de la violencia, pues esta vez no encontraran a un Chávez humanista con el crucifijo en la mano, encontraran a un pueblo movilizado junto a sus Fuerzas Armadas, dispuestos a no permitir más impunidad.

oscar.rotundo.caracas chez gmail.com

PIA: <http://www.noticiaspia.com.ar>